

Los ODS y la agenda 2030 aplicados al ámbito educativo universitario

Judit Vega Avelaira

RESUM

Des que l'ONU va aprovar l'Agenda 2030 i va definir els 17 ODS, s'han realitzat nombrosos estudis i generat constants debats en diferents àmbits de la societat. No obstant això, avui dia, es constata una evident desinformació de la població en general sobre el tema. Com és possible aconseguir un objectiu, si no tenim coneixements suficients al respecte? Aquest treball pretén reflexionar sobre els ODS, analitzar els problemes actuals per a aconseguir-los, definir estratègies i mostrar exemples de com posar-los en pràctica en l'àmbit universitari, partint d'una conscient conscienciació personal i una aplicació col·lectiva. O viceversa.

RESUMEN

Desde que la ONU aprobó la Agenda 2030 y definió los 17 ODS, se han realizado numerosos estudios y generado constantes debates en diferentes ámbitos de la sociedad. Sin embargo, a día de hoy, se constata una evidente desinformación de la población en general sobre el tema. ¿Cómo es posible conseguir un objetivo, si no tenemos conocimientos suficientes al respecto? Este trabajo pretende reflexionar sobre los ODS, analizar los problemas actuales para alcanzarlos, definir estrategias y mostrar ejemplos de cómo ponerlos en práctica en el ámbito universitario, partiendo de una consciente concienciación personal y una aplicación colectiva. O viceversa.

JUDIT VEGA AVELAIRA

Es Directora del Centro de la UNED-Illes Balears y Profesora Tutora de Historia del Arte. Licenciada en Geografía e Historia (Universidad de Santiago de Compostela); Licence ès Lettres, estudios de doctorado, Máster en Historia del Arte (Universidad de Friburgo. Licenciada en Antropología Social y Cultural (UNED). Master en Psicología del Coaching (UNED). Actualmente realiza un doctorado en Arquitectura (Universidad Rovira i Virgili). Fue profesora Departamento de Arte Medieval e Instituto de Estudios Medievales (Universidad de Friburgo); investigadora Departamento Arte Medieval (Universidad de Berna), colaboradora científica (Universidad Humboldt de Berlín); profesora de Español Lengua Extranjera (Universidad Popular de Berna y Secretariado de Estado para la Economía (Suiza), profesora de Lengua y Literatura Mundial, Lengua Española y Latín (International School of Bern) y Directora del Centro UNED en Berna. Ha participado en numerosos congresos y simposios y publicado números artículos relacionados con sus temas de investigación: la catedral románica de Santiago de Compostela, temas jacobeos, arquitectura moderna, enseñanza a distancia, humanidades y tecnología.

La Agenda 2030 es un plan de acción para las personas, el planeta y la prosperidad que trata de fortalecer la paz universal, reconociendo que la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones, incluida la extrema pobreza, es el desafío mundial más importante y es un requisito indispensable del desarrollo sostenible. Todos los países y partes interesadas, actuando de común acuerdo, deberían estar poniendo en práctica esta Agenda. Pero la Agenda 2030 no es un proyecto tan nuevo, sino que ha tenido sus precedentes. Analicémoslos a continuación.

Durante el periodo en que fue Secretario General de las Naciones Unidas (1992-1996), Butros-Ghali propuso la organización de una serie de cumbres internacionales con el fin de debatir y encontrar soluciones sobre los grandes problemas que acuciaban a la humanidad.

Su sucesor, Kofi Annan (Secretario General entre 1997 y 2006), continuó con esta idea, trabajando en pro de un mundo más equitativo y justo, centrandose en un tema crucial en aquel momento: el SIDA. Este trabajo le hizo merecedor del Premio Nobel de la Paz en 2001 por su contribución a un mundo mejor organizado y más pacífico.

En el año 2000, los países miembros de las Naciones Unidas se habían fijado conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Se trataba de ocho objetivos que los Estados Miembros de las Naciones Unidas se habían comprometido a intentar alcanzar para el año 2015.

Con este fin, firman en septiembre de 2000 la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, por la que los líderes mundiales rubrican el compromiso de lucha contra la pobreza, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la degradación medioambiental y la discriminación de la mujer. Los ODM se derivan de esa Declaración. Estipularon, pues, de ocho puntos, la mayoría relacionados directamente con la salud, que se intentarían alcanzar en una fecha fija, en 2015, para lo cual se pondrían en marcha políticas específicas y acciones que tenían que ser necesariamente medibles con indicadores, para permitir hacer un seguimiento en base a datos reales y fehacientes: ODM 1: erradicar la pobreza extrema y el hambre; ODM 2: lograr la enseñanza primaria universal; ODM 3: promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer; ODM 4: reducir la mortalidad de los niños, ODM 5: mejorar la salud materna; ODM 6: combatir el VIH/SIDA, la malaria y otras enfermedades; ODM 7: garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; ODM 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.

Incidir en que no todos los objetivos de 2015 se cumplieron, incluso que, paradójicamente, el esfuerzo más grande y las mejoras más notables las realizaron, contra todo pronóstico, los países más pobres, en lugar de los más desarrollados.

Al finalizar el periodo de cumplimiento de esos ODM, el 25 de septiembre de 2015, la Asamblea General de la ONU estableció un nuevo acuerdo mundial sobre cambio

climático, por el que 193 Estados miembros se comprometían a adoptar la Agenda 2030, que forma parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y que comprende 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (los ODS), los cuales, a su vez, incluyen 169 metas a alcanzar hasta el año 2030.

Dichos objetivos se pueden resumir en cinco palabras claves, que definen en sí mismas el sentido de la Agenda: personas, planeta, prosperidad, paz y alianzas.

Comparando los ODM y los ODS observamos dos conceptos distintos: los ODM parecen estar más orientados a mejorar la vida en países subdesarrollados o en vía de desarrollo, mientras que los ODS se nos antojan más orientados a los países desarrollados.

Hoy, en el año 2022, ¿qué sabemos, realmente, sobre esas tres iniciales “ODS”? ¿qué hay detrás del círculo de colores, el pin que mucha gente ni siquiera sabe qué significa? Si hiciéramos una encuesta en la calle, es muy probable que mucha gente no supiera responder a la pregunta: ¿sabe usted qué son los ODS?, ni siquiera si preguntásemos, en lugar de las siglas, los Objetivos del Desarrollo Sostenible. Curiosamente, todavía mucha gente relaciona ese pin de colores con la bandera LGTBQ+ y, en todo caso, desconocen su relación con la sostenibilidad, de hecho, ni siquiera reparan en que hay tantos fragmentos en el pin como objetivos: 17.

En caso afirmativo, podríamos continuar preguntando cuántos ODS hay o si pueden mencionarnos alguno de ellos. Sin duda, disminuiría considerablemente el número de personas que nos dieran una respuesta. Ni tan siquiera en el ámbito universitario, como hemos podido comprobar en un curso de formación de profesores.

En general, y en el mejor de los casos, la gente asocia la palabra sostenible con el medio ambiente, el cambio climático, el cuidado del planeta, el reciclaje, en el mejor de los casos. Pocas son las personas que relacionarían un trabajo digno, la erradicación del hambre o la enseñanza igualitaria con la sostenibilidad y, sin embargo, estos son tres de los objetivos.

Ante esta realidad de desconocimiento o confusión recurrente, la más optimista creencia en su consecución se desvanece. Sin duda es imposible o, cuanto menos, complicado, lograr algo de lo que no tenemos conciencia ni saber. Incluso, esa minoría que sí conoce, aunque sea parcialmente, se siente impotente a la hora de conseguirlos, no es capaz de discernir cuál o cuáles de los 17 objetivos están a su alcance, en qué pueden ayudar, qué tienen que hacer. De este modo, delegan en los gobernadores del mundo, políticos y empresas la responsabilidad de lograrlos.

Nada más lejos de la realidad. Los ODS significan una salvación y cuidado del planeta y de todos los seres que lo pueblan, hablan de mejorar el entorno en el que trabajamos, de cuidar los mares o de repartir la riqueza de un modo en que podamos hacer realidad un derecho al alimento, al agua, a la salud o a la formación universal. Son principios que van más allá de conceptos o formulaciones abstractas, abogan por un mundo mejor

y, detrás de ellos, está el hombre como ser que piensa y siente. Por ello, la obligación de cumplir los ODS es mundial, es de todos. Es más: todos y cada uno de nosotros podemos contribuir para cumplir, conscientemente, en la parte que nos toque, todos y cada uno de los 17 ODS.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se propuso movilizar los medios necesarios para implementar la Agenda 2030 y esos 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que están, precisamente, pensados para ser integrados. El desarrollo sostenible reconoce que la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones, la lucha contra la desigualdad en y entre los países; la conservación y cuidado del planeta; la creación de un crecimiento económico continuo, necesariamente inclusivo y sostenible, y el fomento de la inclusión social están ligados entre sí y dependen unos de otros, hecho en el que están de acuerdo los Estados Miembros. Si estos desafíos están conectados entre sí y son interdependientes, el modo en que debemos trabajar y las soluciones que podamos aplicar deben estar, forzosamente, integradas.

Los 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible son: ODS 1 Fin de la pobreza; ODS 2 Hambre cero; ODS 3 Salud y bienestar; ODS 4 Educación de calidad; ODS 5 Igualdad de género; ODS 6 Agua limpia y saneamiento; ODS 7 Energía asequible y no contaminante; ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico; ODS 9 Industria, innovación e infraestructura; ODS 10 Reducción de las desigualdades; ODS 11 Ciudades y comunidades sostenibles; ODS 12 Producción y consumo responsables; ODS 13 Acción por el clima; ODS 14 Vida submarina; ODS 15 Vida de ecosistemas terrestres; ODS 16 Paz, justicia e instituciones sólidas; ODS 17 Alianza para lograr los objetivos.

Insistimos, los ODS están relacionados, no se pueden tratar por separado, por lo que requieren un trabajo conjunto enfocado hacia el mismo objetivo, que es conseguir esa anhelada sociedad mejor y más justa, donde el individuo y todos los seres vivos, el entorno, la naturaleza, vivan en armonía, donde el reparto de riquezas sea equitativo, donde el agua sea un bien común, donde trabajar no sea un privilegio, la salud sea una prioridad y la libertad sea el modo natural de vida.

No nos engañemos, el fracaso hasta el momento es escalofriante y cada vez son más las voces de expertos que se pronuncian dudando de su consecución.

En el informe de la CRUE (2017) sobre la Agenda 2030 realizado con datos recogidos en 2016, a la pregunta *¿Está tu Universidad abordando la Agenda 2030 de forma integral?*, un 53% de los encuestados respondieron que NO y el 47% que SÍ. En cuanto al grado de implantación, a la pregunta *¿Ha adoptado la Universidad una estrategia concreta en relación a la Agenda 2030?*, solamente un 5% de los encuestados respondieron que SÍ, 23% respondieron que NO y el 72% dieron como respuesta que se estaba trabajando en su desarrollo.

Por su parte, en la encuesta CRUE (2019) sobre la Agenda 2030 realizada con datos recogidos entre mayo-octubre de 2019, a la pregunta sobre la existencia de un plan estratégico relacionado con el desarrollo sostenible, solamente 24,7% respondieron que SÍ, 25,90 que NO y 49,40% respondieron “en desarrollo”. Como vemos, la realidad es que un 75,30% de los encuestados seguían sin tener todavía formulado un plan estratégico, fundamental para comenzar a trabajar.

Si reflexionamos sobre el presente y el pasado reciente, constatamos que una pandemia aún virulenta evidenció una desigualdad en recursos, en educación, en salud, en acceso a la tecnología, causó pérdidas de empleo y precariedad económica; nos mostró un planeta que ni siquiera pone una patente ni una vacuna al servicio de la humanidad (que, por lo demás, debería ser, incluso, gratuita).

Recordemos, también, que hace tan solo unos meses nos estremecimos con la muerte de un joven de 21 años por una paliza en la que sonaba, como insulto, su orientación sexual, Samuel.

Este par de ejemplos, es suficiente para ver que no se cumplen, al menos, los ODS 2, 3, 8, 5, 10, 16.

Para que un programa de desarrollo se cumpla satisfactoriamente, es necesario establecer asociaciones inclusivas (a nivel mundial, regional, nacional y local) sobre principios y valores, así como sobre una visión y unos objetivos compartidos que se centren prioritariamente en las personas y el planeta. Por otra parte, los ODS son una tarea de todos: de los países desarrollados y no desarrollados, de los que están en las Naciones Unidas y de los que no están. El desarrollo sostenible empieza, pues, en cada uno de nosotros y los 17 objetivos los tenemos que poner en práctica de modo sistemático y en todos los aspectos de nuestra vida, es decir, no solamente en el ámbito laboral o de estudio, sino en el ámbito privado y en nuestra relación con la sociedad y con el medio.

Tampoco podemos centrarnos en un solo objetivo, por ejemplo, en nuestro caso y puesto que tenemos una relación con la docencia, en el ODS 4. Ni podemos delegar en nuestros políticos nacionales ni en los dirigentes mundiales: somos responsables de nuestro comportamiento, de nuestras decisiones, de nuestra ética y de nosotros, como de ellos, depende el conseguir esa agenda.

¿Por dónde comenzamos? Indudablemente, tenemos que empezar por el conocimiento, que es lo que proponemos en este artículo: saber qué son los ODS e intentar mostrar cómo podemos hacerlos posibles en nuestro mundo universitario. Tenemos que ser conscientes de qué tenemos que hacer y de cómo podemos hacerlo. Urge planificar cursos de formación asequibles, en todos los sentidos, para toda la población, en general, y para todos los que hacemos universidad, en particular (profesores, PAS, estudiantes).

Para ello es imprescindible continuar desarrollando una serie de fases: diagnosticar los problemas que amenazan a la sociedad (como ha hecho la ONU) o, en nuestro caso, nuestra universidad; definir nuestros objetivos de desarrollo sostenible; establecer los métodos de implementación para alcanzarlos; hacer un seguimiento, para lo cual es necesario que nuestras acciones se midan a través de indicadores.

En este sentido se han puesto en marcha tanto la CRUE (Conferencia de Rectores de Universidades Españolas) como cada universidad de nuestro país. Y, por supuesto, tanto la UNED como la UIB se han implicado en ello. En el caso de la UNED, se ha hecho creando el observatorio de los ODS; creando el plan de fortalecimiento internacional, cooperación y objetivos de desarrollo sostenible (ODS) UNED 2021 y creando el plan estratégico UNED 2019-2022.

En el caso específico de UNED-Illes Balears, que cuenta con la doble certificación del Sistema de Garantía Interna de calidad en la Gestión de Centros Asociados: Nivel 2 - consolidación y Nivel Carta de Servicios del Centro avalada por la ANECA, se trazó desde 2019 y por parte de la nueva directora un plan de gestión, presentado al Equipo Directivo, al Consejo de Centro y a la Junta Rectora y aprobado por todos ellos por unanimidad, en el que se propusieron diferentes acciones en todos los ámbitos en los que se consideró que se podría progresar en ese camino hacia la Agenda 2030. Sin embargo, en este curso académico 2021- 2022 hemos hecho aún más evidente el compromiso de nuestro Centro con los ODS.

El segundo paso fue hacer y publicar en nuestra web nuestra Carta de Compromiso del CA con los ODS / Declaración de política de calidad.

En coherencia con esta declaración, para el curso académico 2021-22, tanto en el Plan de Gestión como en cada curso de verano, se especifican sistemáticamente los ODS que intentamos conseguir en UNED-ILLES BALEARS con cada una de las acciones que nos proponemos. Para ello, contamos con una herramienta que es el SDG Compass, desarrollada por Pacto Global de Naciones Unidas, GRI (Iniciativa de Reporte Global) y WBCSD (Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible) que, si bien parte de las empresas, nos sirve de guía para identificar los objetivos de desarrollo sostenible prioritarios para nosotros. Consta de 7 fases: Conocer y entender los ODS. Compromiso con los ODS. Valoración del Impacto del Centro Asociado. Identificación de riesgos y oportunidades. Definición de Objetivos. Integración de esos ODS. Comunicación. Como base, también nos ha resultado de gran utilidad la guía *Cómo empezar con los ODS en las universidades* realizada en colaboración por varias instituciones entre las que se cuenta la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS).

Para conocer y entender los ODS hemos impartido un curso de formación para profesores, equipo directivo y PAS. Firmamos nuestro compromiso en la mencionada carta, valoramos el impacto que la aplicación de cada ODS tendría en los diferentes ámbitos dentro de una universidad y lo que supondrían de fortaleza o debilidad aplicadas a la misma, llegando a la conclusión de que podríamos abarcar y definir los 17; los dos últimos pasos son la constante implementación diaria y la comunicación de

resultados que informen a todos los usuarios del progreso de nuestras acciones, procediendo, al mismo tiempo, a corregir o mejorar aquellos puntos en los que podemos alcanzar mejores resultados.

Pongamos algunos ejemplos de acciones que podemos realizar en el mundo universitario indicando los ODS que esperamos alcanzar.

Podemos partir del que se supone más relacionado con la universidad, ODS 4, que nos habla de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos, teniendo en especial consideración a las personas vulnerables, con discapacidad o con riesgo de exclusión.

En cuanto a la inclusión, la UNED ha sido pionera en acercar la formación superior a varios colectivos desde el mismo momento de su nacimiento hace 50 años. Por un lado, a las personas discapacitadas, para lo que ha creado UNIDIS, (Centro de Atención a Universitarios con Discapacidad), hace accesibles los espacios, facilita las condiciones en los exámenes que se adaptan a cada caso concreto y, también, fomenta la participación de colectivos más perjudicados por su discapacidad. En este sentido, UNED-Illes Balears, en 2021, ha sido pionera entre los 61 Centros de la UNED en el Estado y los 22 internacionales, en ofrecer un curso de extensión completamente interpretado en lengua de signos, experiencia que se ha repetido este año con gran éxito, por lo que seguiremos con ella. En 2022 y si bien nuestros espacios eran accesibles por medio de rampas, optamos por eliminar todas las aceras; nos hemos reunido con la ONCE y con el CERMI y hemos organizado una visita para que ellos vean las instalaciones y nos orienten para mejorar tanto los espacios como para facilitar la integración de este colectivo a las clases tutoría y prácticas curriculares. Además ofrecemos un curso de verano este año específico sobre discapacidad, en colaboración con la ONCE y hemos programado para el ejercicio 2022-23 un curso de formación de profesorado y PAS sobre la discapacidad, con lo cual aprenderemos cómo mejorar la atención, cómo reparar en sus necesidades y dificultades, sensibilizándonos sobre los problemas de nuestro mundo, creando conciencia y promoviendo soluciones.

Un segundo colectivo al que incluimos y ofrecemos igualdad de oportunidades y el derecho a la educación es el Centro penitenciario, con nuestro programa específico, por el que los usuarios acceden a la enseñanza reglada y no reglada (curso de acceso) y realizan los exámenes de modo presencial, además de recibir determinadas clases tutorías. Ayudamos a los estudiantes con la cesión de libros, aportación de apuntes y otros materiales, y les integramos con la sociedad a través de cursos de verano en el que participan tanto aquellos que están cumpliendo condenas como el personal de la prisión o gente del exterior.

Y en un tercer ejemplo, mencionemos en este apartado esa formación permanente a lo largo de toda la vida, desde la juventud a la madurez, en la que nuestros mayores, además de poder acceder a cualquier otro estudio, cuentan con un programa específico que es la UNED Senior que no solo les aporta conocimientos, sino que mejora las relaciones humanas y actúa positivamente en su salud, por medio de un envejecimiento

activo. Con estas acciones no solamente trabajamos el ODS 4, sino también los ODS 3, ODS 8, ODS 10, ODS 11, ODS 16 y ODS 17.

La oferta de idiomas a través del Centro Universitario de Idiomas a Distancia (CUID) nos abre las puertas al mundo, el conocimiento de una lengua es algo más que saber un idioma, nos prepara para acceder con mayor facilidad a la creación de alianzas con otros países, ODS 17, que también logramos creando alianzas con otras instituciones para optimizar recursos (universidades, colegios oficiales, empresas, ONGs, sociedad civil, militar) y para la firma de convenios de colaboración y de prácticas para nuestros estudiantes.

Buscamos oportunidades para colaborar y ayudar a los más desfavorecidos. En este sentido nuestro Centro celebró el Día de la Mujer y la niña en la ciencia en 2020 (200 alumnos) y en 2022 (100 alumnos) en los colegios de barrios con mayor riesgo de exclusión, Son Gotleu y la Soledat, aportando todos los materiales necesarios para que los alumnos y alumnas pudieran realizar, ellos mismos, determinados experimentos (creación de un perfume, creación de un desodorante) para comprender la importancia de la Física y de la Química y para enseñarles y darles seguridad en que ellos y ellas también podrán ser científicos. En 2022, además, les hablamos de los ODS, poniendo ejemplos prácticos de cómo en un colegio maestros y alumnos puede realizar acciones para cumplir esos 17 objetivos. Los niños pudieron llevarse a su casa el material utilizado, cuyo excedente quedó a disposición de los colegios para su uso. Por otro lado, en 2020 cedimos las mesas y sillas que no necesitábamos al colegio CEIP Camilo José Cela) para adaptar las aulas a las exigencias de la COVID. Con estas acciones contribuimos a lograr los ODS 1, ODS 3, ODS 4, ODS 5, ODS 10, ODS 16, ODS 17.

A través de nuestro Centro de Orientación, Información y Empleo (COIE), las convocatorias de plazas de prácticas extra curriculares para alumnos matriculados, la visualización destacada en nuestra web, en la página de inicio, de los recursos para estudiantes, de la pestaña de la asociación de alumnos y egresados de nuestra universidad (Alumni), mejoramos la experiencia de los estudiantes y su empleabilidad, ODS 8.

Tener presentes los ODS es tener en cuenta a todos los usuarios, comunicar, pedir opinión y participación, es reconocimiento a todos cuantos constituimos el Centro.

Así un regalo corporativo, útil para su labor y sostenible en cuanto a adquisición y materiales, entregado a los tutores y al PAS se convierte en algo más que un gesto: por un lado supone un reconocimiento necesario a su labor; por otro lado es un aliciente a su bienestar y a que realicen su tarea con más ilusión, si cabe. Pero, además, regalar una botella de cristal es una apuesta por la eliminación de los plásticos (hábito saludable, cuidado del medio ambiente, disminución de residuos); regalar un bolígrafo de papel y un lápiz de madera es apostar por materiales biodegradables. Y encargar esos objetos a una empresa de Km 0 es contribuir al empleo local, evitar transportes y, consecuentemente, gases contaminantes. De este modo, ese simple gesto se convierte en una contribución a los ODS 3, ODS 8, ODS 12, ODS 13.

Crear un ambiente de trabajo y estudio sostenible en dos vertientes, son otras de las acciones que realizamos: por un lado, con el respeto de todas las personas el rechazo manifiesto en nuestro Plan de Gestión, año tras año, y denuncia de cualquier tipo de opresión, delito de odio, discriminación, abuso o *bullying*, velando por la igualdad de todas las personas. Por otro lado, cuidando las instalaciones, ofreciendo espacios limpios, accesibles, humanamente cálidos, en los que se tengan en cuenta los parámetros que contribuyan al cuidado del medio ambiente, al consumo responsable de los recursos energéticos (uso limitado del aire acondicionado/calefacción, iluminación con led, grifos con temporizador, etc...)

Las mejoras realizadas principalmente en el Centro de Palma en los últimos dos años y medio se entienden en este sentido: nueva sala de estudiantes, sala de profesores renovada, saneamiento general de los edificios y un proyecto en marcha de instalar placas solares para promover una energía verde. Así mismo, promovemos la creación de espacios verdes, en la medida de lo posible. Plantar un jardín de rosas y cinco árboles, es una apuesta por integrar la naturaleza en nuestro espacio, y sensibilizar en su cuidado, en el respeto al medio ambiente. Poner fuentes de agua en el Centro es tener presente siempre de forma muy consciente este elemento necesario para la vida y para el planeta, que es un bien preciado del que no todos disponen y que ha llevado a determinar un ODS específico: el ODS 6, que cumplimos con estas acciones, así como los ODS 7, ODS 11, ODS 12, ODS 13, ODS 15, ODS 16.

Apostar por la tecnología, mantener en buen estado y actualizados nuestros recursos tecnológicos para emisión de tutorías, cursos de extensión, vídeo conferencias, etc...; mejorar la eficiencia de nuestros recursos y realizar inversiones controladas orientadas a ofrecer las mejores instalaciones a nuestros usuarios. Ceder materiales que, para nosotros, dejan de ser competitivos para el nivel de calidad y exigencias que necesitan nuestro tipo de enseñanza, nuestros programas y el campus virtual, pero que siguen siendo válidos para uso personal o de pequeños grupos, es darles una segunda vida, es compartir con quienes lo necesitan y no pueden permitírselo, es, de nuevo, cumplir objetivos: ODS 1, ODS 2, ODS 4, ODS 9. En este particular, UNED-Illes Balears ha donado equipos al Centro Penitenciario y al archivo Casa Planas.

Pensar en modo ODS y trabajar por esa meta en 2030 es reflexionar sobre los problemas aún existentes y trabajar por la igualdad de género educando y sensibilizando. Por ello, en este Centro, celebramos el Día de la mujer y el Día de la mujer y la niña en la ciencia o recordamos a las víctimas de la violencia de género. Pero, además, velamos por el equilibrio entre hombres y mujeres ponentes en cursos de extensión y verano y profesores tutores y tutoras, enlazando estos principios con el ODS 5.

En cuanto al ODS 14, que podría parecer difícil alcanzar desde una universidad, también hemos encontrado modo de conseguirlo, por ejemplo, a través de la oferta de formación específica sobre el Mediterráneo y nuestros ecosistemas marinos, en un curso realizado en colaboración con la UIB, GOB y el SOCIB, o con la inclusión en el plan de

gestión para el curso 2022-23 de una acción colectiva de todos los usuarios de la UNED para ir a limpiar una playa.

Todo ello, apoyado en nuestros dos pilares básicos e irrenunciables: la TRANSPARENCIA y la IGUALDAD DE OPORTUNIDADES.

En conclusión, como se puede observar por estos ejemplos, desde un Centro Asociado a la UNED y desde cualquier universidad, así como desde otros establecimientos de enseñanza podemos contribuir enormemente a trabajar los ODS ya sea directamente, realizando las acciones necesarias nosotros mismos, ya sea enseñando, transmitiendo conocimiento e innovando.

¿Qué conseguimos con todo ello?, ¿qué nos aportan los ODS? En primer lugar, nos ofrecen fuentes de nuevas financiaciones orientadas a la sostenibilidad y mejoran la eficiencia en la gestión de los recursos. En segundo lugar, proyectan una imagen positiva y sostenible del Centro Asociado. Fomentan alianzas con otros actores. Incluso, finalmente, provocan un aumento de la demanda en oferta de formación en desarrollo sostenible y ODS (máster, cursos de extensión, experto universitario, etc...)

Pero, por encima de todo, nos ayudan a trabajar de una manera consciente, a crear una responsabilidad conjunta para conseguir una sociedad más equitativa y más justa en un planeta mejor.

Cambemos, pues, la cuestión y preguntémonos, responsables, ¿qué aportamos nosotros a los ODS? Y respondamos tanto individual como colectivamente. Es nuestro compromiso con la vida, con el planeta, con las personas, guiado necesariamente por la ética y el deseo del bien común. Solo así, la AGENDA 2030 será una realidad.

BIBLIOGRAFÍA

Agirreazkuenaga Onaindia, L. (2019) *Embedding Sustainable Development Goals in Education. Teachers' Perspective about Education for Sustainability in the Basque Autonomous Community*. Sustainability | Free Full-Text | Embedding Sustainable Development Goals in Education. Teachers' Perspective about Education for Sustainability in the Basque Autonomous Community | HTML (mdpi.com) [Archivo PDF].

Annan-Diab, F., Molinari, C. (2017) *Interdisciplinarity: Practical approach to advancing education for sustainability and for the Sustainable Development Goals*. Interdisciplinarity: Practical approach to advancing education for sustainability and for the Sustainable Development Goals (isiarticles.com) [Archivo PDF].

Benavides Delgado, J. (coord.), Díaz Barba, A. (coord.), Camacho Ibáñez, J. (coord.) (2022) ODS, las voces de la universidad y la empresa. Editorial Kolima.

Bento, A., da Silva Oliveira, K.D., da Silva Pereira, R. (2019) *Education for advancing the implementation of the Sustainable Development Goals: A systematic approach*

Education for advancing the implementation of the Sustainable Development Goals: A systematic approach - ScienceDirect [Archivo PDF].

Díaz Vega, M., Moreno-Rodríguez, R., Gallardo-Pino, C. (2021) *La universidad española ante el ODS 4: los planes estratégicos como principal barrera para alcanzar la inclusión*. Dialnet-LaUniversidadEspañolaAnteElOds4-7998054.pdf [Archivo PDF].

Domínguez Fernández (coord.) (2021). La dimensión social de la educación Ciudadanía crítica inclusiva, compromiso y empoderamiento de la cibernsiedad, en el marco de la Agenda 2030. *Análisis y Estudios*, 19.

Escobar Roca, G. (2021). *El ODS 8 y el ODS 10: Relación entre los objetivos 8 y 10*. escobar_noticias_cielo_n7_2021-1.pdf (cielolaboral.com) [Archivo PDF].

Fernández Martínez, S. (2021). *El ODS 8 y el ODS3: implicaciones en la docencia, la investigación y la gestión universitaria*. fernandez_noticias_cielo_n7_2021-1.pdf (cielolaboral.com) [Archivo PDF].

Gil y Gil, J.L. (2021) *El ODS 8 y el ODS 4*. www.cielolaboral.com/wp-content/uploads/2021/07/gil_gil_noticias_cielo_n7_2021.pdf [Archivo PDF].

Losada Rodríguez, I.J. (2018) El papel de la Universidad en la implementación de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). Editorial de la Universidad de Cantabria.

Merma Molina, G. (Coord.) (2020) Experiencias de integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el diseño curricular universitario. *Análisis y Estudios*, 20.

Pecci Oviedo, M. E. (2020) *Buenas prácticas hacia el cumplimiento del ODS 7 “Energía Asequible y No Contaminante”*. Vista de Buenas prácticas hacia el cumplimiento del ODS 7 “Energía Asequible y No Contaminante” (revista-ucsa-ct.edu.py) [Archivo PDF].

Vila Merino, E.S., Caride Gómez, J. A., Buxarrais Estrada, M.R. (2018) *Educación, sostenibilidad y ética Desafíos ante los objetivos de desarrollo sostenible (ODS)* Educación, sostenibilidad y ética: desafíos ante los objetivos de desarrollomsostenible (ODS) (ull.es) [Archivo PDF].

Vladimirova, K. (2015) Exploring Links Between Education and Sustainable Development Goals Through the Lens of UN Flagship Reports - Vladimirova - 2016 - Sustainable Development - Wiley Online Library [Archivo PDF].

PNUD Objetivos de Desarrollo Sostenible | Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo (undp.org)

CRUE (2019) Encuestas Universidades Españolas y la Agenda 2030 (crue.org) [Archivo PDF].

CRUE (2017) 20180424 EncuestaODS_CRUE.pptx [Archivo PDF].

UNED Observatorio ODS - UNED (quned.es)

UNED Plan Estratégico de la UNED 2019 – 2022 [[Archivo PDF](#)].

REDS Cómo empezar con los ODS en las universidades (Guia-ODS-Universidades-1800301-[WEB.pdf](#) (reds-sdsn.es) [[Archivo PDF](#)].